

Mateo 6:1-18

<sup>1</sup>Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

<sup>2</sup>Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

<sup>3</sup>Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

<sup>4</sup>para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

<sup>5</sup>Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

<sup>6</sup>Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

<sup>7</sup>Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

<sup>8</sup>No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

<sup>9</sup>Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

<sup>10</sup>Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

<sup>11</sup>El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

<sup>12</sup>Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

<sup>13</sup>Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

<sup>14</sup>Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;

<sup>15</sup>mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

<sup>16</sup>Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

<sup>17</sup>Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

<sup>18</sup>para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.